vinetur

Canfranc recupera su estación como hotel de lujo

El edificio de 1928 mantiene su arquitectura original y propone visitas guiadas por su memoria ferroviaria

martes 26 de mayo de 2026


CANFRANC ESTACION
A ROYAL HIDEAWAY HOTEL

Canfranc Estación, a Royal Hideaway Hotel 5*GL se presenta como una puerta de entrada a la historia y a la arquitectura del Pirineo aragonés. El establecimiento, ubicado en la antigua estación internacional de Canfranc, quiere atraer a un viajero que busca algo más que alojamiento y que organiza sus escapadas en función de las experiencias que desea vivir en cada zona. Según el informe Travel Trends de Barceló Hotel Group, el 40% de los viajeros afirma que planifica sus viajes de esa manera.

La propuesta del hotel parte de un edificio con una larga trayectoria. La estación fue inaugurada en 1928 y declarada Bien de Interés Cultural en 2002. Durante el primer tercio del siglo XX fue uno de los complejos ferroviarios más importantes construidos en Europa. Su historia está ligada a la conexión ferroviaria entre España y Francia y a una etapa en la que viajar en tren representaba movimiento, modernidad y descubrimiento.

Tras quedar en desuso en 1970, el inmueble permaneció durante décadas sin actividad hasta que en 2023, después de un proyecto de rehabilitación, se convirtió en uno de los hoteles más singulares del Pirineo aragonés. La intervención respetó su ADN arquitectónico y conservó sus rasgos originales, según explica la compañía.

El edificio también conserva el interés para quienes se fijan en la arquitectura. La estación fue proyectada por Fernando Ramírez Dampierre y su diseño refleja el vínculo de Canfranc con Francia. La construcción remite a las grandes estaciones francesas del siglo XIX y mantiene una presencia que la ha convertido en una referencia dentro del patrimonio ferroviario español.

Más allá del valor del inmueble, el hotel plantea una forma de estancia ligada al entorno. La idea es que el alojamiento funcione como punto de partida para conocer la historia, los paisajes y los relatos que han marcado este enclave del Pirineo aragonés. La experiencia se apoya en una mirada cultural, experiencial y sensorial sobre el destino.

Entre las actividades que ofrece figura el Paseo de los Melancólicos, una ruta guiada por Canfranc. El recorrido permite conocer anécdotas, curiosidades y episodios históricos vinculados a la antigua Estación Internacional. Los visitantes lo hacen acompañados por un guía local experto y, al mismo tiempo, recorren el paisaje de

montaña que rodea el conjunto.

La visita se completa con el acceso a los antiguos búnkeres y a la Línea “P” defensiva. Esa parte del itinerario añade otra lectura del territorio y de su memoria, al conectar el patrimonio ferroviario con las estructuras militares que forman parte de la zona. La propuesta busca que el viajero entienda mejor el lugar en el que se aloja y el papel que ha tenido en la historia del valle.

Barceló Hotel Group, división hotelera del Grupo Barceló, enmarca este proyecto dentro de su oferta de marcas, entre ellas Royal Hideaway Hotels & Resorts. El grupo, fundado en 1931 en Mallorca, cuenta con más de 300 hoteles y 65.200 habitaciones en 30 países, además de un equipo de más de 40.800 personas. También forma parte del grupo Crestline Hotels & Resorts, con 130 establecimientos en Estados Unidos.

La compañía señala que su estrategia de sostenibilidad, Barceló ReGen, busca maximizar el impacto positivo en el desarrollo económico, social y medioambiental de los destinos. En el caso de Canfranc, la rehabilitación de la estación y su conversión en hotel refuerzan una oferta que une patrimonio, alojamiento y visitas al entorno, con el edificio como eje de la experiencia.